

Huelva Arqueológica

20

Huelva Arqueológica

20

Huelva Arqueológica

20

ACTAS DEL
III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO

Huelva, del 30 de Septiembre al 3 de Octubre de 2003

Jesús Fernández Jurado
Carmen García Sanz
Pilar Rufete Tomico

Coordinadores

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

EDITA

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

INTERCAMBIOS, CORRESPONDENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Huelva Arqueológica

Diputación Provincial de Huelva
Sección de Arqueología
Avda. Martín Alonso Pinzón, 11
21003 HUELVA (España)

Teléf. (34) 959 494762; Fax (34) 959 494762
Correo electrónico: arqueologia@diphuelva.es
<http://www.diphuelva.es/arqueologia>

El catálogo de las publicaciones de la Sección de Arqueología puede consultarse en la página de internet indicada.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director:

Jesús Fernández Jurado

Redactoras:

Pilar Rufete Tomico
Carmen García Sanz

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Sección de Arqueología

Huelva Arqueológica no asume como propias, necesariamente, las ideas u opiniones expuestas por los autores.

Huelva Arqueológica se intercambia con toda clase de publicaciones sobre Prehistoria, Arqueología e Historia (Antigua y Medieval), tanto españolas como extranjeras.

© Diputación Provincial de Huelva (de la edición)

© De los textos, notas e ilustraciones, sus autores

I.S.S.N. 0211-1187

Depósito Legal: H-196-2004

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN: Técnicas de Fotocomposición S.L.

III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO

COMITÉ CIENTÍFICO

Prof. Dr. Jesús Luis Cunchillo Ilarri
Instituto de Filología - CSIC. Madrid

Dra. Maria del Carmen Pérez Die
Museo Arqueológico Nacional. Madrid

Prof. Dr. Alberto Bernabé Pajares
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Juan Pablo Vita Barra
Instituto de Estudios Islámicos y de Oriente Próximo - CSIC. Zaragoza

Prof. Dr. Juan Antonio Alvarez Pedrosa Núñez
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Sebastián Celestino Pérez
Instituto de Arqueología de Mérida - CSIC.

Dr. Juan Pedro Garrido Roiz
Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Jesús Fernández Jurado
Sección de Arqueología. Diputación Provincial de Huelva



Centro de Estudios del Próximo Oriente
www.icepo.org



www.diphuelva.es/arqueologia

ÍNDICE

SESIÓN SIRIA-PALESTINA Y SU INFLUENCIA EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

PONENCIA

Alfabetos lineal y cuneiforme: relaciones en el II milenio a.C.

Juan Pablo Vita

CSIC-Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Zaragoza
pp. 9-40

COMUNICACIONES

La necrópolis fenicia de Tiro-Al Bass en el contexto funerario fenicio oriental

M.^a Eugenia Aubet Semmler

Francisco J. Núñez Calvo

Laura Trelisó Carreño

Universidad Pompeu Fabra. Barcelona
pp. 41-62

Sacrificios de cánidos en la necrópolis púnica de Cádiz

Ana M.^a Niveau de Villedary y Mariñas

Universidad de Tuscia

Eduardo Ferrer Albelda

Universidad de Sevilla
pp. 63-88

Costumbres funerarias en el alto Éufrates sirio en época romana y bizantina

Alejandro Egea Vivancos

Universidad de Murcia

pp. 89-114

Astarté entronizada entre esfinges de Puig dels Molins, Ibiza

José M.^a Blázquez Martínez

Real Academia de la Historia. Madrid

pp. 115-126

Bes, Ptah y Ptah-Pateco

David Gómez Lucas

Universidad de Sevilla

pp. 127-148

Imaginería orientalizante en cerámica de Carmona (Sevilla)

María Belén

Ana Rut Bobillo

M.^a Carmen García Morillo

Juan Manuel Román

Universidad de Sevilla

pp. 149-170

Culto de BAAL em Tavira

Maria Garcia Pereira Maia

Luís Fraga da Silva

Campo Arqueológico de Tavira

pp. 171-194

La Gorgona Medusa ¿Un posible mito tartésico?Ana M.^a Vázquez Hoys

Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid

pp. 195-214

**Los santuarios fenicio-púnicos como centros de sabiduría:
el templo de Melqart en Gadir**

María Cruz Marín Ceballos

Ana María Jiménez Flores

Universidad de Sevilla

pp. 215-240

Nuevas evidencias de cultos betílicos en TurdetaniaM.^a Luisa de la Bandera Romero

Eduardo Ferrer Albelda

Francisco José García Fernández

Manuel Camacho Moreno

Universidad de Sevilla

pp. 241-256

Cuestiones preliminares al estudio del ritual en Levítico

Manuel Martínez Hermoso

Juan Carrillo Baena

pp. 257-272

**Oriente en Occidente: consideraciones en torno a Tartessos.
A propósito de los ritos funerarios y las relaciones mediterráneas**

Juan Pedro Garrido Roiz

Universidad Complutense. Madrid

pp. 273-280

**Sustratos fenicios y adstratos púnicos:
los bástulos entre el Guadiana y el Guadalquivir**

Eduardo Ferrer Albelda

Universidad de Sevilla

pp. 281-298

**Los textos invisibles: la documentación fenicia
y la introducción de la escritura en la Península Ibérica**

José Ángel Zamora López

CSIC-Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Zaragoza

pp.299-318

SUSTRATOS FENICIOS Y ADSTRATOS PÚNICOS: LOS BÁSTULOS ENTRE EL GUADIANA Y EL GUADALQUIVIR*

Eduardo Ferrer Albelda

Universidad de Sevilla

281

* Departamento de Prehistoria y Arqueología,
Universidad de Sevilla. Este trabajo se incluye
en el Proyecto *Antecedentes y desarrollo eco-
nómico de la romanización en Andalucía occi-
dental* (DGICYT BHA 2002-0344). Agradezco a
la Profa. Dra. María Belén la lectura atenta del
manuscrito y sus siempre acertadas puntuali-
zaciones.

RESUMEN

En la descripción de la costa entre las desembocaduras de los ríos *Anas* y *Betis*, algunos autores grecolatinos (Estrabón, Mela, Plinio) sitúan a los bástulos. La hipótesis que defendemos en este artículo es que estas comunidades bástulas son el producto de un sustrato antiguo fenicio hibridado con la población tartesia, que evoluciona al igual que otras comunidades bástulas de la costa mediterránea condicionada por adstratos "púnicos". La *Onuba* tartesia recibió tempranamente un contingente importante de población oriental vinculada a la minería y a la metalurgia de la plata y de otros metales, que dio lugar a una comunidad mixta, culturalmente mestiza, cuya impronta perduró hasta los procesos de romanización. El dinamismo económico del asentamiento actuó como foco de atracción de otras poblaciones del entorno y de nuevos contingentes de orientales, entre ellos, aunque más tardíamente, griegos, si bien *Onuba* y su entorno (*Ituci*, *Ilipla*), siempre estuvieron económica y culturalmente adscritos al área económica de *Gadir*, al denominado "Círculo del Estrecho".

SUMMARY

Some classic authors (Strabo, Mela, Pliny) locate to the *bastuli* along the coast between the mouths of the rivers *Anas* and *Baetis*. The hypothesis that we defend in this article is that these communities are the product of Phoenician heritage mixed with the Tartesian population and conditioned by Punic influence. The Tartesian site of *Onuba* (modern Huelva) received an important contingent of oriental population linked to the mining and metallurgy of silver and of other metals. It gave place to a culturally mixed community which lasted until the romanisation processes. The economic dynamism of this site acted as a focus of attraction to other local populations as well as new contingents of oriental ones. Among them, Greek should be mentioned, although *Onuba* and its environment (*Ituci*, *Ilipla*), were always economically and culturally linked to the economic area of *Gadir* (modern Cádiz).

1. Introducción: Observaciones sobre la construcción de una historia onubense

Hoy puede provocarnos una sonrisa condescendiente los ingeniosos recursos de los historiógrafos hispanos de época medieval y moderna para ensalzar los orígenes gloriosos e ilustres de ciudades y pueblos, más prestigiosos cuanto más antiguos, recurriendo a la mitología, a los restos del naufragio de la literatura grecolatina, a los textos bíblicos, o a leyendas, invenciones y mentiras descabelladas que siempre encontraron un panegirista dispuesto a trasladarlas a papel impreso por amor a su patria chica o a los beneficios inmediatos que le otorgaba esta labor laudatoria.

Desde finales del setecientos, y sobre todo a partir del siglo XVIII, hubo una reacción "por higiene" de la Historia y se procedió a la depuración de las fuentes¹, de manera que, con altibajos, se renunció sistemáticamente a estos recursos, al menos en la historiografía oficial, dejando las secuelas de estas prácticas en manos de la literatura popular y de los cronistas locales. Más recientemente, desde fines del siglo XIX, los estudios arqueológicos contribuyeron a esta tarea y aportaron los datos materiales del pasado precisos para afirmar o desenmascarar verdades y mitos, para distinguir historias de leyendas, aunque también sirvieron o se utilizaron para crear y justificar las mismas u otras nuevas.

En la actualidad estas prácticas están desterradas en aras de una pretendida objetividad pero se opta por otros mecanismos más sutiles y sofisticados en la ardua tarea de la construcción del pasado. Un recurso muy común lo constituye la selección de un período "glorioso" de una ciudad o región, y su elección como signo de identidad del colectivo, interviniendo en ello por partes iguales, inconscientemente o mediante la manipulación, la conciencia popular y la política cultural, de manera que este período es el que configura la idiosincrasia y la personalidad de la comunidad.

El "legado andalusi" se ha convertido en la bandera "cultural" de una Andalucía que busca autoafirmarse y definirse en este período de esplendor no ajeno a nuevos mitos; y ninguna de las capitales andaluzas es inmune a esta tendencia, pues en todas se conservan textos o monumentos testigos de tales épocas de apogeo: Cádiz es la ciudad más antigua de Occidente, tres veces milenaria, epicentro de la colonización fenicia de Occidente; Granada recurre a la gloria y tragedia del reino nazarí; Córdoba se divide por la pugna entre dos capitalidades históricas, la de la Bética y la del Califato; Sevilla es, por encima de todo, barroca, aunque también tiene argumentos para ilustrar su pasado romano y almohade; más recientemente Jaén ha sabido rentabilizar el apogeo de la cultura ibérica en su provincia, etc.

¿Y Huelva?. Huelva, rodeada de ciudades con un pasado tan remoto e ilustre, ha necesitado de los datos arqueológicos para construirse en pocos años unos antecedentes que no vayan a la zaga del resto de

1. E. FERRER ALBELDA, *La España Cartaginesa. Claves historiográficas para la historia de España*, pp. 53 ss.

las capitales. Con escasas menciones en la literatura grecolatina y en las fuentes medievales y sin apenas monumentos emergentes, no dispuso antes del siglo XX de un capital patrimonial consistente para recrear su pasado, pero esta centuria le depararía los argumentos necesarios para ello².

El primer paso fue el hallazgo del depósito de la ría de Huelva en 1923³, que situaba a la capital y a las minas del Andévalo y de la serranía onubense, como señaló Schulten, en el centro de la metalurgia del cobre durante el Bronce Final, no alterando la evidencia, pero sin despojarse por entero del presentismo que las concesiones mineras y la febril actividad portuaria coetáneas podían hacerle incurrir⁴. Años después, otro hallazgo subacuático, el casco griego⁵, aportó un elemento de prestigio aún mayor, la presencia griega en Huelva, sancionada además por la narraciones herodoteas sobre samios y focenses en Tartessos. Pero faltaba la ciudad antigua, el signo más tangible de civilización y esplendor y un elemento imprescindible en la reconstrucción de toda historia ilustre.

No obstante, la ciudad tardaría en mostrarse. Un nuevo hallazgo casual en el cabezo de La Joya, y las campañas de excavaciones sistemáticas que originó⁶, añadieron un nuevo matiz a esa cadena de descubrimientos fortuitos: el de la "orientalización" de Huelva a través del comercio fenicio, aspecto que también confirmaba la tradición literaria grecolatina. Si la ciudad de los muertos existía, la de los vivos no debía estar muy lejos. A partir de entonces, aunque con algunos antecedentes, empezó a originarse la noción de una Huelva tartesia, e incluso su identificación con la ciudad de Tartessos, en el contexto de un interés sin precedentes de los estudios arqueológicos por la cultura tartesia⁷.

En los años setenta las actividades arqueológicas se afanaron en la búsqueda de la ciudad antigua en las zonas presumiblemente más aptas para el asentamiento, concretamente en los cabezos de La Esperanza y San Pedro, pero los intentos fueron vanos pues salvo un muro fenicio, posibles fondos de cabaña y vertidos, apenas se hallaron estructuras urbanas que se correspondieran con la riqueza de las tumbas. No obstante, es ahora cuando se marcan las fases evolutivas del asentamiento antiguo y los procesos culturales que las definen: la primera habitación de Huelva tendría lugar en la cima del Cabezo de San Pedro durante el Bronce Final (fines del siglo IX o principios del VIII a.C.) por una población autóctona sobre la que influyen los comerciantes fenicios que frecuentaban las costas ibéricas en el siglo VIII a.C. En esta misma centuria se produciría una expansión hacia el cabezo de la Esperanza, constituyendo el siglo VII y el primer cuarto del siglo VI a.C. la etapa de mayor influencia fenicia, que provoca un proceso de aculturación u orientalización que se ejemplifica en la necrópolis de La Joya. Estas fases en la evolución del asentamiento, que fueron denominadas Huelva I y II, pondrían de manifiesto los profundos cambios que afectaron en todos los niveles a la población autóctona con la presencia oriental⁸.

2. Un resumen de la historiografía arqueológica de Huelva en F. GÓMEZ TOSCANO y J. CAMPOS CARRASCO, *Arqueología en la ciudad de Huelva (1966-2000)*, *passim*.

3. J. ALBELDA, "Bronces de Huelva". *Révue Archéologique* XVIII V^e serie, pp. 222-226.

4. E. FERRER y otros, "Dos notas sobre el depósito de la ría de Huelva". *Spal* 6, p. 68, nota 2.

5. J. ALBELDA y H. OBERMAIER, "El casco griego de Huelva". *BRAH* XCVIII, cuad. II, pp. 642-518. Un trabajo reciente sobre el casco en R. OLMOS, "El casco griego de Huelva". *Clásicos de la Arqueología de Huelva* 1, pp. 37-78.

6. E.M.ªORTA y J.P. GARRIDO, "La tumba orientalizante de 'La Joya', Huelva". *TP* 11, 24 ss; J.P. GARRIDO, *Excavaciones en la necrópolis 'La Joya' (1ª y 2ª campañas)*. EAE 71; J.P. GARRIDO y E.M.ªORTA, *Excavaciones en la necrópolis de 'La Joya', Huelva, II (3ª, 4ª y 5ª campañas)*. EAE 96.

7. Una exposición de la historiografía arqueológica onubense a partir de la década de los sesenta en J. FERNÁNDEZ JURADO, *Tartessos y Huelva*. *Huelva Arqueológica* X-XI, 1, pp. 51 ss.

8. BELÉN, M.ª y otros, "Los orígenes de Huelva. Excavaciones en los cabezos de San Pedro y La Esperanza". *Huelva Arqueológica* III, p. 370; BELÉN, M.ª y otros, "Secuencia cultural del poblamiento en la actual ciudad de Huelva durante los siglos IX-VI a.C.". *Huelva Arqueológica* VI, pp. 21-27.

Huelva III era una fase mal definida en las excavaciones del cabezo de San Pedro y parecía abarcar la segunda mitad del siglo VI y gran parte del V a.C.⁹. Lo más destacado de esta etapa es el abandono del hábitat en el Cabezo de la Esperanza. Huelva IV y V se correspondían con "un horizonte que podríamos llamar turdetano evolucionado algo peculiar que enlaza directamente con el último grupo documentado en el corte estratigráfico del Cabezo de San Pedro, Huelva VI, entre los siglos II y I a.C. que supone la llegada de la romanización".

En su contextualización histórica la secuencia descrita se correspondería con el proceso de aculturación de las sociedades indígenas enriquecidas por la explotación de los metales de la sierra onubense, sobre todo la plata, y por el comercio con los fenicios, al cual seguiría una crisis debida a diversas causas que sólo se remontaría en los últimos años del siglo V a.C., cuando se reanudan los contactos con el Mediterráneo oriental, probablemente a través de Cartago, en cuya órbita permanecerá hasta finales del siglo III a.C. "No hay que olvidar que mientras el interior se ibेरiza adoptando esa lengua, la zona costera andaluza, y seguramente Huelva, continúa hablando púnico y manteniendo relaciones con Cartago por lo menos hasta el final del siglo III a.C."¹⁰.

Las dos últimas décadas del siglo XX fueron fundamentales para la creación del "paradigma tartesio" onubense¹¹, llegándose en ocasiones a identificarla de manera velada o directamente con la Tartessos literaria. No obstante, la década de los ochenta fue decisiva para la localización y delimitación de la ciudad protohistórica, y para la caracterización de sus fases y del registro arqueológico¹².

Este "paradigma tartesio" tuvo sus orígenes, a nuestro juicio, en la idea preconcebida de que la colonización fenicia nunca traspasó los límites occidentales de *Gadir*, desoyendo las noticias antiguas explícitas que equiparaban a *Onuba* con la misma *Gadir* y con *Sexi* como precoz objetivo fenicio (en Str. III, 5, 5), en un contexto de la investigación, no lo olvidemos, en que una colonia fenicia en la Península Ibérica era considerada casi unánimemente un poblado orientalizante¹³. En segundo lugar, la relación de Tartessos con la plata y la de la plata con la *Onuba* recién descubierta, unida en matrimonio de conveniencia con las controvertidas descripciones costeras de *Ora Maritima* (vv. 223-255), ofrecieron argumentos convincentes a espíritus poco críticos para tal identificación. En último lugar, en esta creación del "paradigma tartesio", no hay que menospreciar el entorno social y el origen onubense de muchos autores que hacían patria de la "causa tartesia"; síntomas evidentes de esta actitud son, por ejemplo, la elaboración de una periodización específica para el asentamiento prerromano (Tartésico antiguo, medio y final, y período turdetano)¹⁴, la utilización, casi sin excepciones, del nombre actual de la ciudad, Huelva, en vez del topónimo prerromano, *Onuba*, que es precisamente "tartesio", o bien la identificación clara y llana con la Tartessos de los textos grecolatinos¹⁵.

9. M. del AMO y M.^a BELÉN, "Estudio de un corte estratigráfico en el Cabezo de San Pedro". *Huelva Arqueológica* V, p. 140.

10. M.^a BELÉN, y otros, "Los orígenes de Huelva...". *Huelva Arqueológica* III, p. 375. Este planteamiento está desarrollado en R. OLMOS, "La cerámica ática del Cabezo de San Pedro". *Huelva Arqueológica* III, pp. 390-391.

11. El carácter netamente tartesio de Huelva ha sido defendido, entre otros, por J.M.^a LUZÓN, "Tartessos y la ría de Huelva". *Zephyrus* XIII, pp. 97-104; M. FERNÁNDEZ-MIRANDA, "Huelva, ciudad de los tartesios". *Los fenicios en la Península Ibérica* II, pp. 227-261; J. FERNÁNDEZ JURADO, *Tartessos...*, Huelva Arqueológica X-XI, *passim*; P. RUFETE y C. GARCÍA SANZ, *Huelva en época tartésica*, pp. 15 ss.; J. CAMPOS y F. GÓMEZ TOSCANO, *La Tierra Llana de Huelva: Arqueología y evolución del paisaje*. Sevilla.

12. FERNÁNDEZ JURADO, *Tartessos...*, Huelva Arqueológica X-XI, *passim*.

13. Nos referimos en concreto al Castillo de Doña Blanca, *uid.* M. FERNÁNDEZ-MIRANDA, "Huelva, ciudad...". *Los fenicios en la Península Ibérica* II, p.254.

14. J. FERNÁNDEZ JURADO, "La influencia fenicia en Huelva". *Los fenicios en la Península Ibérica* II, pp. 224-225; J. FERNÁNDEZ JURADO, *Tartessos...*, Huelva Arqueológica X-XI, pp. 203 ss.

15. Entre otros, Arenas, García y Bellido, Luzón, Watemberg, Garrido y Orta y Ruiz Mata, *cit.* en M. PELLICER, "Huelva tartesia y fenicia". *RSF* XXIV, 2, p. 120. *Vid.* también J. FERNÁNDEZ JURADO, C. GARCÍA SANZ y P. RUFETE, *De Tartessos a Onuba. 15 años de arqueología en Huelva*, pp. 17 ss.

16. Por ejemplo, M. FERNÁNDEZ-MIRANDA, "Huelva, ciudad...", *Los fenicios en la Península Ibérica* II, p. 261; J. FERNÁNDEZ JURADO, *Tartessos...*, Huelva Arqueológica X-XI, pp. 203 ss.; P. RUFETE y C. GARCÍA SANZ, *Huelva...*, Diputación de Huelva.
17. F. GÓMEZ TOSCANO, "La ocupación protohistórica entre el Guadiana y el Guadalquivir: del mito a la realidad". *Spal* 11, p.156.
18. Como antecedentes de esta opinión pueden citarse las publicaciones de Garrido y Orta sobre las necrópolis de La Joya, y posteriormente la llamada de atención sobre la posible existencia de un centro artesanal "dirigido por orientales" en el estuario de los ríos Tinto y Odiel: M.ª BELÉN, "Importaciones fenicias en Andalucía Occidental". *Los fenicios en la Península Ibérica*, II, p. 269.
19. De manera contundente M. PELLICER CATALÁN, "Huelva...". *RSF* XXIV, 2, *passim*. Por nuestra parte, hace casi una década planteamos en nuestra tesis doctoral la siguiente pregunta: "¿... Huelva puede ser considerada como una ciudad púnica más, como *Gadir*, *Sexi* o *Baria*, o, por el contrario, se puede hablar de un centro turdetano muy punnicizado?". Nuestra respuesta enlaza muy bien con la idea de Pellicer: "Una posible solución a este interrogante sería buscar la génesis del proceso y extender el planteamiento al período tartésico u orientalizante. Nos preguntamos hasta qué punto Huelva puede ser considerada, como viene siendo la norma, una ciudad tartésica aculturada por el comercio fenicio... También puede contemplarse la posibilidad del establecimiento en la Huelva tartésica de una colonia de orientales -artesanos metalúrgicos, comerciantes, técnicos expertos en explotación minera- que se enterrarían según sus costumbres... Expuesto el proceso de este modo es explicable la continuidad del elemento oriental y la vigencia de los contactos con el área gaditana, reforzados éstos a partir de la segunda mitad del siglo V a.C. por la vitalidad de la industria conservera gadirita. En realidad la franja costera atlántica desde el río Guadalquivir hasta el Guadiana nunca dejó de ser un territorio no sólo orientalizado merced a los contactos comerciales, sino con contingentes de semitas instalados en estos territorios... Con estos argumentos queremos dejar abiertas las puertas a la hipótesis de un sustrato fenicio-púnico permanente en Huelva hasta avanzada la romanización, que sin lugar a dudas favoreció y potenció la inclusión de la tierra llana de Huelva en los circuitos comerciales de la *Gadir* púnica." E. FERRER ALBELDA, *Los púnicos en Iberia. Análisis historiográfico y arqueológico de la presencia púnica en el sur de la Península Ibérica*, Tesis doctoral inédita, pp. 511-512.
20. J. ORTEGA BLANCO, "Poblamiento y población en la Onuba prerromana: algunas consideraciones". *Complutum* 10, p. 167, citando a J.P. GARRIDO ROIZ, "Nuevas aportaciones sobre la presencia griega y fenicia al Oeste del Estrecho de Gibraltar: la colonia focense occidental de Olbia". *II Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*, pp. 71-83.

El "paradigma tartésico" se ha mantenido impertérrito hasta la actualidad y casi ha sido canonizada una interpretación de evolución cultural con fases bien definidas: Huelva sería en origen un asentamiento tartésico del Bronce Final (etapa precolonial), que desde fines del siglo IX o comienzos del VIII a.C. recibe las influencias coloniales fenicias a través de *Gadir* y se orientaliza. En el siglo VI a.C. el lugar del comercio fenicio es ocupado por el griego, y en el último tercio del siglo VI a.C. se producen cambios estructurales que precipitan la formación de la cultura turdetana¹⁶. Incluso se pretende minimizar la influencia fenicia, proponiendo una evolución de la "sociedad occidental" "por sus propios medios", "siendo dicha presencia fenicia un episodio más a tener en cuenta, como sería la de los griegos, exclusivamente en Huelva, a lo largo de gran parte del siglo VI"¹⁷.

Esta es, con diferentes matizaciones, la opinión mayoritaria. No obstante otros autores¹⁸, desde otra lectura del registro arqueológico, han contemplado la posible existencia de un emporio fenicio en la *Onuba* tartésica¹⁹, e incluso de una "trípolis en donde convivirían un poblado indígena, una colonia fenicia y otra griega, formando una auténtica anfictonía"²⁰.

2. Discusión: Otra lectura de los registros literario y arqueológico

Siguiendo esta línea crítica, en nuestra opinión la *Onuba* tartésica recibió tempranamente un contingente importante de población oriental, fenicios, quizás también chipriotas y de otras procedencias, vinculados a la minería y a la metalurgia de la plata y otros metales, que dio lugar a una comunidad mixta, culturalmente mestiza, cuya impronta perdurará hasta incluso después del proceso de romanización. En época arcaica (siglos VIII-VI a.C.), el dinamismo económico del asentamiento actuó como foco de atracción de otras poblaciones del entorno y de nuevos contingentes de orientales, entre ellos, aunque más tardíamente, griegos, si bien *Onuba* y su entorno (*Ituci*, *Ilipla*) siempre estuvieron económica y culturalmente adscritos al área económica de *Gadir*, al denominado "Círculo del Estrecho"²¹.

Los datos que vamos a utilizar en la argumentación de esta hipótesis son fundamentalmente literarios y arqueológicos. Con respecto a los primeros, hay que tener en cuenta que los testimonios sobre la paleoetnografía de esta zona geográfica se contextualizan en un momento en el cual, tras la conquista romana, la Península Ibérica entró a formar parte definitivamente de la ecúmene, y surgió el interés por conocer y describir las nuevas tierras y sus habitantes, y con éste se produjo la arribada de geógrafos y estudiosos griegos y latinos. Polibio y Posidonio de Apamea fueron quizás los dos más importantes, y sus datos han llegado fragmentariamente a nosotros transmitidos por Estrabón²². Para el geógrafo de Amasia, los pueblos que habitan el litoral entre las desembocaduras de los ríos *Anas* y *Betis* se denominan bastetanos o bástulos (*Str.* III, 1, 7), al igual que las comunidades que habitan la franja costera entre las Columnas de Heracles y *Karchedón Néa* (*Str.* III, 4, 1).

Mela (III, 3), que era originario de *Tingentera*, una ciudad del área del estrecho de Gibraltar, y por lo tanto buen conocedor de lo que describía, especifica que "a los que sobrepasan el cabo de Juno y siguen las tierras que están a la derecha, según se sale, los recibe el mar Atlántico y la costa de la fachada bética, que, a no ser porque se retira una vez y de nuevo otra un poco, es casi recta hasta el río Anas. Túrdulos y bástulos la pueblan"²³. La misma noticia es transmitida por Plinio (*N.H.* III, 8), gran compilador de datos, pues según él la costa que se extiende desde el *Anas* por todo el litoral oceánico está poblada por bástulos y túrdulos.

En otras ocasiones²⁴, hemos argumentado que estas comunidades bástulas, entre las que se encuentran antiguas fundaciones fenicias como *Carteia*, *Sexi*, *Abdera* o *Baria*, son poblaciones de origen fenicio-púnico, pues, entre otros motivos, los etnónimos empleados por Apiano (*Iber.* 56: blastofenicios), Ptolomeo (II, 4, 6: bástulos llamados púnicos) o Marciano de Heraclea (II, 9: bástulo-poenos) no dejan lugar a dudas. De los testimonios grecolatinos deducimos, por tanto, que en las dos primeras centurias de la presencia romana en *Hispania* (siglos II-I a.C.) estas poblaciones bástulo-púnicas constituían, junto con los túrdulos (o turdetanos)²⁵, el componente étnico mayoritario en el litoral atlántico de la actual Andalucía.

Esta evidencia, no obstante, es habitualmente ignorada o soslayada, y se sostiene que los pobladores de esta área geográfica litoral son turdetanos²⁶, enmendando y contradiciendo a testigos coetáneos como Polibio o Posidonio. En este asunto cobra importancia la confusión creada artificialmente por los autores contemporáneos entre la periodización arqueológica convencional que establece un período tartesio y otro turdetano con un punto de inflexión a fines del siglo VI y principios del V a.C.²⁷, el problema terminológico y étnico (la sucesión crono-cultural entre tartesios y turdetanos) y la cuestión geográfica (no todos los habitantes de Turdetania eran turdetanos al habitar en este territorio bástulos y celtas)²⁸.

¿Cómo explicamos la presencia de bástulos en el litoral entre el Guadalquivir y el Guadiana?. En nuestra opinión, la respuesta puede estar en los sustratos fenicios y los adstratos púnicos, esto es, en el origen étnico de estas comunidades y en la influencia ejercida sobre ellas por las ciudades púnicas de Iberia, especialmente por *Gadir*. Analizaremos separadamente ambas cuestiones.

2.1. Los sustratos fenicios

La reciente propuesta de Pellicer sobre la existencia de una *dípolis* tartesia y fenicia en la *Onuba* arcaica nos exige de incidir sobre argumentos ya expuestos por este autor. Afirma que "por pura lógica y atendiendo a la distribución estratégica de los establecimientos fenicios en el extremo occidental mediterráneo/atlántico y a su función (..), en *Huelva* tuvo necesariamente que situarse una colonia fenicia de singular impor-

21. Esta vinculación se evidencia en época romana en las amonedaciones, *vide* F. CHAVES y E. GARCÍA VARGAS, "Reflexiones en torno al área económica de Gades: Estudio numismático y económico". *Anejos de Gerión. Homenaje al Dr. Michel Ponsich*, *passim*; F. CHAVES y E. GARCÍA VARGAS, "Gadir y el comercio atlántico a través de atlántico a través de las cecas occidentales de la Ulterior". *Arqueología del entorno del bajo Guadiana*, pp. 375-392.
22. Hay trabajos recientes y muy aclaratorios sobre la *Geografía* de Estrabón y la Península Ibérica: G. CRUZ ANDREOTTI, *Estrabón e Iberia: Nuevas perspectivas de estudio*, Málaga.
23. Trad. de C. GUZMÁN ARIAS, *Pomponio Mela. Corografía*, p. 82.
24. E. FERRER ALBELDA, *Los púnicos en Iberia...*, p. 1038; *id.* "Los púnicos de Iberia y la historiografía grecolatina". *Spal* 5, p. 128; E. FERRER ALBELDA y E. PRADOS (e.p.), "Bástulos y bastetanos. Sobre la complejidad étnica del sureste de Iberia". *Homenaje al Dr. D. Emeterio Cuadrado. Anales de Prehistoria y Arqueología* 16-17.
25. F.J. GARCÍA FERNÁNDEZ, *Los turdetanos en la Historia. Análisis de los testimonios literarios grecolatinos*, Gráficas Sol, Écija.
26. Entre otros, J. MUÑIZ COELLO, "Las fuentes literarias greco-latinas referentes a la provincia de Huelva. Un comentario". *Huelva en su historia* 3, pp. 47 ss.; CAMPOS, J.M. CAMPOS y otros (1999). "La ocupación turdetana de la tierra llana de Huelva". *II Congreso de Arqueología Peninsular* III, p.459-466; P. RUFETE TOMICO, *El final de Tartessos y el período turdetano en Huelva*. *Huelva Arqueológica* 17, pp. 162 ss. y 191. Sobre los turdetanos, recientemente F.J. GARCÍA FERNÁNDEZ, *Los turdetanos en la Historia...*, Gráficas Sol, Écija.
27. Esta periodización delimita en realidad el final del período orientalizante. El término turdetano como acepción temporal debería aplicarse, siguiendo el uso cronológico como etnónimo, a partir de la conquista romana. Con anterioridad debería emplearse el étnico tartesio: F.J. GARCÍA FERNÁNDEZ, "Turdetania, turdetanos y cultura turdetana". *Quaderni Ticinesi di Numismatica e Antichità Classiche* XXXI, pp.191-202.
28. Los turdetanos pueden distinguirse de otros pueblos vecinos, como bástulo-púnicos, bastetanos y oretanos, mediante el análisis de las huellas dejadas en el registro arqueológico por las costumbres y pautas animológicas que los diferencian de los demás: J.L. ESCACENA CARRASCO, "Los turdetanos o la recuperación de la identidad perdida". *Tartessos. Arqueología protohistórica del Bajo Guadalquivir*, pp. 433-476; *id.*, "Indicadores étnicos de Andalucía occidental". *Spal* 1, pp. 321-343; E. FERRER ALBELDA y F.J. GARCÍA FERNÁNDEZ, "Turdetania y turdetanos. Contribución a una problemática historiográfica y arqueológica". *Mainake* XXIV, pp. 133-151.

*tancia*²⁹. El urbanismo, las técnicas constructivas, el diseño de las viviendas y talleres, las cerámicas, la posible existencia de un santuario a Melqart, el carácter de puente de la colonización fenicia hacia las costas atlánticas portuguesas y otras razones, no dejan lugar a dudas sobre la existencia de una comunidad oriental permanente en *Onuba* afanada en actividades comerciales y en la metalurgia.

En efecto, no constituye ninguna excepción en la Península Ibérica ni en otros lugares del Mediterráneo central y occidental la convivencia entre comunidades indígenas y contingentes de población fenicia, en unas condiciones que se nos escapan (sometimiento, pactos políticos, etc.³⁰), pero que no se pueden generalizar a todos los casos. Los ejemplos ya señalados (Castillo de Doña Blanca-La Dehesilla y Las Cumbres, Almuñécar-Cerro del Castillo, Montilla), a los que habría que añadir otros como los de *Baria*, Peña Negra y varios casos en territorio portugués³¹, son una prueba evidente de que este no es un fenómeno aislado sino lo contrario.

La única aportación que añadiremos a los argumentos ya expuestos por Pellicer y por otros autores se refiere a la posibilidad de que la convivencia interétnica dejara huellas no sólo en el asentamiento sino también en el registro funerario. Aunque la necrópolis de La Joya es considerada por la mayoría de los autores como el cementerio de la elite tartésica orientalizada³², no obstante también se reconoce que "la población que se enterró, ..., aceptó antes y con mayor intensidad las modas funerarias de raigambre fenicia", y que "preciados recipientes metálicos, piezas de marfil, oro y plata, vajillas cerámicas completas y hasta un carro, a imitación material y ritual de lo que ocurre en la necrópolis de Salamis, en Chipre, se depositan en las tumbas dentro de un complejo ceremonial en torno, ..., a la incineración del cadáver y al depósito de sus cenizas en ánforas de tipología fenicia"³³.

Asimismo, en la primera campaña de excavación de la necrópolis, J.P. Garrido se preguntaba si la abundancia de escorias de fundición en el interior de las tumbas respondería a una ofrenda ritual, a un simbolismo en torno a la posible actividad como fundidores de los personajes sepultados³⁴. De estos planteamientos destacamos dos ideas: la posible relación de los difuntos con la metalurgia y la concomitancia del ajuar de algunas tumbas onubenses con las de mundo chipriota coetáneo.

Por lo prolijo, no nos vamos a detener en el complejo debate sobre los orígenes y problemas de interpretación de las costumbres funerarias tartésicas³⁵, y concretamente en las de la *Onuba* protohistórica. Solamente aportaremos algunos datos sobre un tipo de ritual documentado en la necrópolis de La Joya que hasta ahora ha pasado desapercibido y cuya existencia no se explica si no es a través de la presencia de individuos orientales conviviendo con la población tartésica de *Onuba*.

Se trata de la deposición de dos perros y cerámicas rotas in situ ritualmente sobre la tumba 14³⁶. La número 14 es una de las pocas sepul-

29. M. PELLICER, "Huelva...". *RSF* XXIV, 2, p. 126. Años antes, cuando el estudio de la colonización fenicia en Iberia comenzaba tímidamente, los excavadores de La Joya atribuyeron las deposiciones a una comunidad oriental instalada en Huelva: "los materiales parecen reflejar una cultura fenicia, y en modo alguno una cultura local..."; "... nos parece evidente la existencia de un importante centro de origen fenicio en el sur de la Península Ibérica, probablemente en el estuario de Huelva, ..."; J.P. GARRIDO y M.ªE. ORTA, *Excavaciones...*, EAE 96, p. 199.
30. Muy sugerentes son las propuestas realizadas sobre el comercio fenicio de esclavos en el mundo tartésico por F.J. MORENO ARRASTIO, "Conflictos y perspectivas en el período precolonial tartésico". *Gerión* 17, pp. 149-177; *id.* (2000). "Tartessos, estelas, modelos pesismistas". *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo*. I Coloquio del CEFYP, pp. 153-174.
31. Recientemente, A.M. ARRUDA, "O comércio fenício no território atualmente português". *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo*. I Coloquio del CEFYP, pp. 59-77.
32. Un estudio reciente en M. TORRES ORTIZ, "Sociedad y mundo funerario en Tartessos", pp. 59-63 ss.
33. M. FERNÁNDEZ-MIRANDA, "Huelva, ciudad...". *Los fenicios en la Península Ibérica II*, p. 251. El posible enterramiento en La Joya de fenicios e individuos de otras procedencias orientales (Chipre, Rodas, Gadir) ya fue señalada en la memoria de la excavación de J.P. GARRIDO y M.ªE. ORTA, *Excavaciones...*, EAE 96, pp. 199, 204 y 209 a 211.
34. J.P. GARRIDO, *Excavaciones en la necrópolis...*. EAE 71, p. 80.
35. Remitimos al reciente y aclaratorio trabajo de M.ª BELÉN, "La cremación en las necrópolis tartésicas". *Arqueología funeraria: Las necrópolis de incineración*, pp. 37-78.
36. La relación contextual de la tumba con la deposición no es clara, pero la descripción induce a pensar que se trata de una ofrenda sobre la tumba: J.P. GARRIDO y M.ªE. ORTA, *Excavaciones...*, EAE 96, p. 40.

turas donde se practicó el rito de la inhumación del cadáver, depositado en una fosa rectangular en posición decúbito lateral izquierdo con el rostro orientado hacia el oeste. Acompañaban al cuerpo como ajuar funerario un vaso de bronce, una placa de plata con decoración calada perteneciente posiblemente a un broche de cinturón, clavos de oro o electrón de dicho adorno, un anillo de azabache, una cuenta bicónica de ámbar, diversos fragmentos decorados de marfil y una placa cosmética de marfil sin decorar. "Sobre el cadáver y los ajuares antes descritos y a un nivel superficial se encontraron fragmentos cerámicos rotos de antiguo correspondientes a vasos, tanto a torno como a mano, y los esqueletos de dos perros que no podemos precisar si corresponden a la sepultura"³⁷.

Se relacione o no con la tumba, la inhumaciones de perros en los cementerios de humanos no es extraña en Próximo Oriente, donde se han registrado necrópolis de cánidos, como la de Escalón y Beirut, ni en el Mediterráneo central, singularmente en Cartago, en la necrópolis de Santa Mónica³⁸. En la Península Ibérica disponemos de casos similares en las necrópolis de Gibralfaro (Málaga) y *Gadir*³⁹.

2.2. Los adstratos púnicos

Hasta fechas muy recientes, la "fase turdetana" en el área onubense ha estado relegada al olvido en contraste con el interés despertado por el "período tartésico", que ha capitalizado los activos de la investigación hasta el punto de que tan sólo Tejada la Vieja⁴⁰ ha constituido un islote en un mar de desconocimientos. Los trabajos monográficos más recientes coinciden en atribuir a los turdetanos la habitación de los asentamientos costeros y de la Tierra Llana, aunque se destacan, entre otros aspectos, la "influencia púnico-gaditana, primero, y Bárcida, después..." en el desarrollo urbano del entorno onubense⁴¹, así como la probable existencia de un contingente de población semita y la influencia púnica en Niebla⁴². Asimismo, en *Onuba* se observa una etapa de desarrollo económico ya entrado el siglo IV a.C. que "no parece que responda a estímulos internos, sino que está más en relación con la reactivación económica que se produce en la Bahía gaditana, como resultado de la nueva situación económica que se desarrolla en el Mediterráneo occidental, donde el comercio púnico está en expansión"⁴³. "Este resurgir económico de Huelva, inmersa en el ámbito púnico y, al mismo tiempo, suficientemente conectado con el comercio heleno, ..., servirá de elemento recuperador de los anteriormente importantes núcleos poblacionales, como es el caso de la propia Huelva o la última fase de Aljaraque, al tiempo que se originan nuevos asentamientos"⁴⁴. Comentaremos seguidamente estos supuestos.

Onuba

Con anterioridad a la publicación de P. Rufete *El final de Tartessos y el período turdetano en Huelva*, apenas disponíamos de datos publicados para realizar una labor crítica, salvo los materiales registrados

37. La inhumación tan solo está presente en la tumba 13 y en la deposición colectiva de ocho inhumaciones en el sector B de la necrópolis; éstas últimas, por la posición forzada o violenta de los cuerpos, han sido interpretadas como sacrificios humanos similares a los descritos por Bonsor en El Acebuchal y en la Cruz del Negro: J.P. GARRIDO y E.M.^a ORTA, *Excavaciones en la necrópolis...*, EAE 96, pp. 39-40.

38. A.M.^a NIVEAU DE VILLAEDARY y E. FERRER, (e.p.), "Anotaciones a los cultos funerarios de Gadir: Los pozos rituales". V *Congreso Internazionale di Studi Fenici e Punici*, Marsela-Palermo, 2000.

39. Un comentario más detallado en la comunicación de A.M.^a NIVEAU DE VILLAEDARY y E. FERRER titulada "Sacrificios de cánidos en la necrópolis púnica de Cádiz", en este mismo congreso y volumen, pp. 61-86.

40. J. FERNÁNDEZ JURADO, *Tejada la Vieja: Una ciudad protohistórica*. Huelva Arqueológica IX.

41. J. CAMPOS CARRASCO, "Génesis y evolución del fenómeno urbano en el territorio onubense". *Spal* 11, p. 165.

42. J.A. PÉREZ MACIAS y otros, "Niebla, de oppidum a Madina". AAC 11, p. 106.

43. P. RUFETE TOMICO, *El final de Tartessos...*, Huelva Arqueológica 17, p. 194.

44. J. FERNÁNDEZ JURADO, "El poblamiento ibérico en Huelva". *Iberos. Actas de las I Jornadas sobre Mundo Ibérico*, p. 325.

45. J.M.^a BLÁZQUEZ y otros, *Las cerámicas del Cabezo de San Pedro*. Huelva Arqueológica I, *passim*; M.^a BELÉN y otros, "Los orígenes de Huelva...". *Huelva Arqueológica* III, pp. 149 ss. M. del AMO y M.^a BELÉN, "Estudio de un corte estratigráfico...". *Huelva Arqueológica* V, pp. 57-148.
46. J. FERNÁNDEZ JURADO, "El poblamiento...". *Iberos*, p. 318.
47. E. FERRER ALBELDA, *Los púnicos en Iberia...* Tesis doctoral inédita, Sevilla, p. 507.
48. Para R. Olmos "este comercio corresponde *grosso modo* con la zona de primitiva influencia fenicia y subsiguiente dominio púnico. Púnicos pudieron ser los transmisores o intermediarios de este comercio hasta España": R. OLMOS ROMERA, "La cerámica ática...". *Huelva Arqueológica* III, p.390. Un segundo momento en las importaciones se produjo en época tardía, cuando se registran las cerámicas campanienses A, las ánforas romanas republicanas y, curiosamente, un tipo de recipiente ibérico que no procede del área púnica pero se documenta insistentemente en todos los yacimientos costeros en época tardo-púnica, el kalathos: E. FERRER ALBELDA, *Los púnicos en Iberia...* Tesis doctoral (inédita), Sevilla, p. 508.
49. A.M.^a NIVEAU DE VILLEDARY, "La cerámica 'tipo Kuass'. Avance a la sistematización del taller gaditano". *Spal* 8, pp. 115-134; *id.*, "La producción de cerámicas rojas de tradición griega en la zona de Cádiz". *Madrider Mitteilungen* 41, pp. 178-196.
50. O. ARTEAGA MATUTE, "La Liga Púnica Gaditana. Aproximación a una visión histórica occidental, para su contrastación con el desarrollo de la hegemonía cartaginesa, en el mundo mediterráneo". *Cartago, Gadir, Ebusus y la influencia púnica en los territorios hispanos*. VIII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica, 25-58.
51. El registro cerámico del nivel IV de Puerto 12 es en todo similar a los contextos coetáneos en el Castillo de Doña Blanca y Las Cumbres: P. RUFETE, *El final de Tartessos...*, Huelva Arqueológica 17, pp. 133-153.
52. En el Museo Provincial de Huelva está expuesto un pebetero en forma de cabeza femenina, también conocidos en la bibliografía arqueológica como bustos de Démeter-Tanit, que fue hallado en las costas de Lepe. Es, hasta el momento, el más occidental de estos hallazgos, muy abundantes en los santuarios fenicio-púnicos de la Península Ibérica, Ibiza y del Mediterráneo central. Al respecto, M.^oC. MARÍN CEBALLOS, "Observaciones en torno a los pebeteros en forma de cabeza femenina". II Congreso Internacional del Mundo Púnico, Cartagena. Sobre la contextualización de estos pebeteros en ámbitos sacros de Iberia: E. FERRER ALBELDA, "Topografía sagrada del Extremo Occidente: Santuarios, templos y lugares de culto de la Iberia púnica". *Ex Oriente Lux. Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica*, pp. 185-218.
53. J.A. RUIZ GIL, "Cronología de las factorías de salazones púnicas de Cádiz". *Atti del II Con-*

en el Cabezo de San Pedro⁴⁵ y algunas referencias a los estratos post-orientalizantes de la parte baja de la ciudad⁴⁶. La impresión que nos produjo entonces el repertorio cerámico era la de su vinculación con el mundo púnico surpeninsular, "especialmente evidente en ciertos grupos cerámicos muy sensibles a reflejar los circuitos comerciales y las áreas de influencias en las que se inserta el yacimiento; estos grupos son los envases de transporte, las cerámicas de importación y las imitaciones de éstas"⁴⁷.

En efecto, la casi totalidad de los tipos anfóricos documentados eran de origen morfológico púnico-gaditano (grupo T-10.2.2.1, y tipos T-8.1.1.2, T.4.2.2.5 y T-9.1.1.1), mientras que la composición de las producciones de talleres áticos (selección de determinadas formas de figuras rojas y de barniz negro), coincidía básicamente con la tendencia observada en todo el sur y sureste de Iberia⁴⁸. En el grupo de las imitaciones de recipientes importados, había una adecuación de las formas al "gusto púnico". El más vivo ejemplo era el plato de pescado, un recipiente evolucionado de los tipos de engobe rojo fenicio que coexistía con las imitaciones de formas áticas a partir de la segunda mitad del siglo IV a.C. en *Onuba* y en todos los yacimientos púnicos del mediodía peninsular. En este mismo grupo se integraban las producciones "tipo Kuass", presentes en el nivel VI del corte O.R. del Cabezo de San Pedro, datado a fines del siglo IV y principios del III a.C., cronología que coincide con la datación de estas producciones del "Círculo del Estrecho"⁴⁹.

La reciente publicación de los estratos "turdetanos" de la *Onuba* prerromana ha reafirmado nuestras primeras impresiones, ya que los contextos arqueológicos y el registro material asociados a ellos ponen nuevamente en evidencia su conexión innegable con las poblaciones de la órbita gadirita, una vinculación que no se limitaría a la recepción de importaciones o a la similitud del registro cerámico, sino a la participación de *Onuba* en el proyecto político y económico liderado por *Gadir*⁵⁰, al que contribuyó fundamentalmente en aspectos como la capacidad portuaria y de punto de escala hacia Occidente, la aportación de sus costas y de su población al desarrollo de las "industrias" salazoneras, así como las disminuidas, pero aún existentes, explotaciones mineras. En todas las fases distinguidas por P. Rufete (Turdetano I a IV) la tendencia es similar, aunque la vinculación con el área del Estrecho parece, si cabe, mayor en las fases III y IV (hacia 375-225 a.C.)⁵¹.

La Tiñosa⁵²

Si este yacimiento hubiera estado ubicado en el litoral atlántico de Cádiz en vez de en el onubense, nadie hubiese cuestionado su filiación púnica, pues tanto el registro arqueológico como el tipo de yacimiento y su funcionalidad en nada se diferencian de las de las "factorías" púnicas del Puerto de Santa María⁵³. Sus excavadores lo definieron con acierto como una "pequeña factoría relacionada con el aprovechamiento de los recursos marinos"⁵⁴, pero posteriormente se ha clasificado sin más como turdetano⁵⁵.

Sin embargo, un análisis del registro arqueológico debería eliminar todas las dudas. Además del paralelismo funcional y la coetaneidad de La Tiñosa con las factorías salazoneras del entorno de *Gadir*, la cerámica documentada no muestra ninguna divergencia con el repertorio cerámico púnico-gaditano de los siglos IV-II a.C. definido en las estratigrafías y contextos de yacimientos como *Gadir*⁶⁶, Las Redes⁵⁷, Castillo de Doña Blanca⁵⁸, Las Cumbres⁵⁹, Torre Alta⁶⁰ o Cerro Naranja⁶¹. La vajilla común es heredera del repertorio fenicio evolucionado o, en ocasiones, una adaptación púnica de formas características del Mediterráneo: "platos de pescado", cuencos, recipientes globulares, cazuelas, fuentes o lebrillos, escudillas, cuencos-lucerna; la vajilla de semilujo y de lujo, representada por la cerámica "tipo Kuass", de talleres gadiritas⁶², y la cerámica ática respectivamente, inciden en esta impresión. Asimismo las ánforas son todas de origen púnico-gaditano: las más abundantes, hasta tal punto que se han denominado "tipo Tiñosa"⁶³, se clasifican en el tipo T-8.1.1.2 de J. Ramón⁶⁴, quien las relaciona con ánforas púnico-ebusitanas (T-8.1.1.1.), que pudieron haber inspirado esta producción occidental; también están representados los tipos T-12.1.1.1, con centros de fabricación en la costa andaluza y Marruecos⁶⁵, y T-4.2.2.5 (anteriormente clasificado como Pellicer D, Florida IX o Muñoz C-1), probablemente también de origen púnico-gaditano⁶⁶.

Aljaraque

La valoración que podamos hacer sobre la documentación arqueológica de Aljaraque (Huelva) está condicionada por las limitaciones que ocasiona la realización de una sola campaña de excavaciones y la antigüedad de ésta, las cuales, independientemente de los aspectos técnicos y contextuales de la documentación, afectan también a la propuesta de paralelos e incluso a la representación gráfica de la cerámica⁶⁷.

Teniendo presente siempre estos condicionantes, parece que la vida de este sector del asentamiento se desarrolló en cuatro fases, la más antigua de las cuales se puede datar en los siglos VII-VI a.C.⁶⁸. Este primer estrato está sellado por un suelo de tierra apisonada que, por los fragmentos cerámicos que se le asocian pueden fecharse a fines del siglo V o principios del IV a.C. por la aparición de cerámica ática. El siguiente estrato está delimitado por un pavimento de pizarra y el material cerámico se ha datado *grosso modo* en el siglo III a.C., cronología que nos parece problemática si revisamos los materiales descritos: un fragmento de ánfora Mañá-Pascual A4a, recipientes fabricados a mano o cuencos de cerámica gris, que pueden hacernos pensar en una antigüedad mayor o que su composición no responde a un solo momento de deposición. La última fase está definida por muros de guijarros y adobes y un pavimento de conchas; los materiales asociados a estas estructuras son cronológicamente poco definidores, si exceptuamos bordes de ánforas púnico-gaditanas del tipo T-8.1.1.2., datadas entre la segunda mitad del siglo IV y el siglo II a.C.

gresso Internazionale di Studi Fenici e Punici, pp. 1211-1214. Una revisión reciente, GARCÍA VARGAS, E. y FERRER ALBELDA, E. (2001). "Las salazones de pescado de la Gadir púnica: Estructuras de producción". *Laverna* XII, pp. 21-41.

54. M.^a BELÉN y M. FERNÁNDEZ-MIRANDA, "La Tiñosa (Lepe, Huelva)". *Huelva Arqueológica* VI, p. 280.
55. J. CAMPOS y otros, "La ocupación turdetana...". II *Congreso de Arqueología Peninsular* III, p. 460; J. CAMPOS y F. GÓMEZ TOSCANO, *La Tierra Llana de Huelva...*, pp. 148-149.
56. Recientemente A.M.^a NIVEAU DE VILLEDARY, "Pozos púnicos en la necrópolis de Cádiz: Evidencias de prácticas rituales funerarias". *RSF* XXIX, pp. 183-230.
57. G. de FRUTOS; G. CHIC y N. BERRITÚA, "Las ánforas de la factoría prerromana de salazones de 'Las Redes' (Puerto de Santa María, Cádiz)". I *Congreso Peninsular de Historia Antigua*, pp. 295-307; A. MUÑOZ; G. de FRUTOS y N. BERRITÚA, "Contribución a los orígenes y difusión comercial de la industria pesquera y conservera gaditana a través de las recientes aportaciones de las factorías de salazones de la Bahía de Cádiz". *Actas del I Congreso Internacional 'El Estrecho de Gibraltar'*, pp. 487-508; G. de FRUTOS y A. MUÑOZ, "La industria pesquera y conservera púnico-gaditana: Balance de la investigación. Nuevas perspectivas". *Spal* 5, pp. 133-165.
58. D. RUIZ MATA, "La formación de la cultura turdetana en la bahía de Cádiz a través del Castillo de Doña Blanca". *Iberos. Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico*, pp. 299-314; D. RUIZ MATA y C. PÉREZ, *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*, pp. 90-96, figs. 26 a 32.
59. D. RUIZ MATA, "El vino en época romana en Andalucía occidental". *Arqueología del vino. Los orígenes del vino en Occidente*, pp. 157-222; A.M.^a NIVEAU DE VILLEDARY y D. RUIZ MATA, "El poblado de Las Cumbres (Castillo de Doña Blanca): Urbanismo y materiales del siglo III a.C.". *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* II, pp. 893-904.
60. L. PERDIGONES y A. MUÑOZ, "Excavaciones de urgencia en los hornos púnicos de Torre Alta. San Fernando, Cádiz". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988* III, pp. 106-112.
61. R. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, "Excavaciones de urgencia en el Cerro Naranja (Jerez de la Frontera, Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985* III, pp. 90-96; *id.* (1987b). "Notas sobre las excavaciones de urgencia realizadas en el yacimiento prerromano de 'Cerro Naranja' (Finca de Los Garcíagos, Jerez de la Frontera (Cádiz)". *Cádiz en su Historia. VI Jornadas de Historia de Cádiz*, pp. 27-44.
62. Ver nota 41.
63. A. RODERO RIAZA, "Las ánforas del Mediterráneo Occidental en Andalucía". *TP* 48, pp. 275-298; *id.*, "Las ánforas prerromanas en Andalucía. Epigrafía e Antichità" 13.

Aparte de estas pequeñas precisiones, se pueden mantener básicamente las conclusiones a las que llegaron los excavadores, esto es, que el asentamiento surgió a lo largo del siglo VII a.C. como una factoría vinculada al comercio de los metales y dependiente en todo momento de un centro más importante, *Onuba*. Que este primer núcleo dependiera de los colonizadores no parece entrar en contradicción con el registro arqueológico ni con el comportamiento de otras colonias fenicias en la Península Ibérica. Más ardua quizás es la definición y caracterización de las siguientes fases. No es difícil imaginar que el poblado seguiría dependiendo de *Onuba*, y es a partir de estos momentos cuando se detecta una mayor vinculación a *Gadir*, o por lo menos a su esfera económica, posiblemente en relación con la producción y comercio de salazones de pescado.

Ilipla

La interacción entre tartesios y fenicios tiene en la antigua *Ilipla* (Niebla, Huelva) una expresión significativa, equivalente a la de Tejada la Vieja. La afirmación de esta cultura "mestiza" se va a ver potenciada, después del período orientalizante, por la inclusión del asentamiento en la órbita de *Gadir*, aspecto en el que todos los autores parecen estar de acuerdo. Las campañas de excavaciones de 1978 a 1982 exhumaron una construcción defensiva de *opus africanum* que se dató a mediados del siglo II a.C.⁶⁹, y el registro cerámico de los estratos prerromanos era similar al de *Onuba* y al de los asentamientos del "Círculo del Estrecho", sobre todo los envases de transporte de los tipos T-8.1.1.2, T-4.2.2.5 y T-12.1.1.1.⁷⁰ Estas evidencias "suponen una transmisión de conocimientos especializados del mundo colonial al local, o bien podrían estar determinando la presencia de extranjeros..."⁷¹.

Las actividades arqueológicas posteriores han ratificado la idea de una población semita en convivencia con la turdetana en este asentamiento, valorando las técnicas edilicias y el diseño de construcciones, como la muralla de casamatas posterior al siglo V a.C., con paralelos en una fortificación similar en el Castillo de Doña Blanca⁷². Asimismo, los estratos de incendio detectados en la zona del Desembarcadero y datados a fines del siglo III a.C. se han relacionado con la segunda Guerra Púnica y con la ofensiva final romana sobre las ciudades aliadas de los cartagineses. "Son pues muchos los indicios que sugieren una intensa influencia púnica ligada a los intereses comerciales de *Gadir*. Se cree incluso que este sustrato púnico, de comprobada tradición urbana y extensión en la Turdetania, es el que facilitaría posteriormente, en época romana, la adopción de fórmulas religiosas plenamente urbanas"⁷³.

Tejada la Vieja

El caso de Tejada la Vieja es similar al de *Ilipla*. Independientemente de su origen precolonial o colonial⁷⁴, lo cierto es que a fines del siglo VIII a.C. el asentamiento se configuró como una ciudad

64. J. RAMÓN, *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, p. 222.
65. *Ibid.*, p. 238.
66. A.M.^a NIVEAU DE VILLEDARY, "Las ánforas turdetanas del tipo Pellicer-D. Ensayo de clasificación". *Spal* 11, p. 242.
67. J.M.^a BLÁZQUEZ y otros, "La factoría púnica de Aljaraque en la provincia de Huelva". *NAH* XIII-XIV, pp. 304-331.
68. Los excavadores dataron la fundación del asentamiento por los semitas en el siglo VII a.C., datación que ha sido mantenida posteriormente por la identificación de ánforas griegas áticas a la brosse: J. CAMPOS y F. GÓMEZ TOSCANO, *La Tierra Llana...*, p. 148.
69. M.^a BELÉN y J.L. ESCACENA, "Influencia fenicia en la arquitectura antigua de Niebla (Huelva)". *TP* 50, p. 150.
70. M.^a BELÉN y otros, "Excavaciones en Niebla (Huelva)". XVI CNA, figs. 5 y 6.
71. M.^a BELÉN y J.L. ESCACENA, "Niebla (Huelva). Excavaciones junto a la puerta de Sevilla (1978-1982). La Cata 8". *Huelva Arqueológica* XII, p. 235.
72. A estas construcciones habría que añadir un bastión con sillares ciclópeos y alzado de mampuestos, el llamado muro Droop. J.P. DROOP, "Excavations at Niebla in the province of Huelva, Spain". *Annals of Archaeology and Anthropology* XII, 3-4, pp. 175-206.
73. J.A. PÉREZ MACÍAS y otros (2000). "Niebla, de oppidum...". *AAC* 11, pp. 106-107; J. CAMPOS CARRASCO, "Génesis y evolución...". *Spal* 11, p. 165.
74. La problemática en F. GÓMEZ TOSCANO, *El final de la Edad del Bronce entre el Guadiana y el Guadalquivir. El territorio y su ocupación. Huelva*.

amurallada, de unas 6'5 ha, actuando como centro acumulador y redistribuidor del mineral obtenido en el área minera que al parecer controlaba⁷⁵. Esta urbanización, en cronologías tan elevadas, ha sido interpretada como un fenómeno directamente vinculado a la colonización fenicia. "La realidad urbana, cuando aparece, como en Huelva o Tejada,... se halla,..., asociada siempre a la presencia colonial, bien por la propia huella de los colonizadores o por el tipo de actividades (metalurgia, comercio...) que la caracterizan"⁷⁶.

Esta vinculación con las poblaciones "coloniales" de la costa atlántica perduró en Tejada La Vieja aún después de que las labores mineras y metalúrgicas disminuyeran, y de que la actividad agropecuaria se convirtiera en la principal fuente de recursos económicos. Aún siendo una ciudad del interior, su inclusión en el "Círculo del Estrecho"⁷⁷ hasta el traslado de la población a Tejada la Nueva (*Ituci*), a mediados del siglo IV a.C., queda al margen de cualquier duda por la composición de la vajilla cerámica, singularmente los envases de transporte. Como parece ser la norma en el área onubense, los tipos anfóricos se clasifican en el grupo formal T. 10.2.2.1 (o Mañá-Pascual A-4) y dentro del tipo T-4.2.2.5⁷⁸.

El carácter mestizo y culturalmente vinculado al mundo semita de la nueva fundación, *Ituci* (Tejada la Nueva, Huelva), se pone nuevamente de manifiesto en otro tipo de documento arqueológico: las emisiones monetales de época romana, algunas de las cuales son acuñadas con leyenda púnica. *Ituci*, junto con *Olontigi* (Aznalcázar, Sevilla), forman parte del exclusivo grupo de cecas que emplean una escritura púnica o neopúnica normalizada, constituido éste por antiguas fundaciones fenicias como *Gadir*, *Ebusus*, *Malaca*, *Seks*, *Abdera*, y por las monedas hispano-cartaginesas⁷⁹. Esta evidencia no es en absoluto casual ni carente de significación, sino que debe responder a un doble fenómeno económico y socio-cultural: por un lado, la inclusión de la ciudad en la órbita económica de *Gades*⁸⁰, y , por otro, el empleo de un alfabeto, el púnico, con el que se sienten identificadas comunidad cívica y entidad emisora, y que, evidentemente, era de uso común.

3. Conclusiones

En los anteriores apartados hemos expuesto aquellos argumentos que en nuestra opinión pueden explicar el problema étnico que plantea la existencia de comunidades bástulas en el litoral entre los ríos *Anas* y *Betis*, según la información transmitida por autores antiguos como Estrabón, Mela y Plinio. Aludiendo a los sustratos fenicios y a los adstratos púnicos, hemos querido incidir en la hipótesis según la cual desde los orígenes de la colonización fenicia en la Península Ibérica, la costa onubense, y concretamente la *Onuba* tartesia, fue un lugar idóneo y preferente para el asentamiento de comunidades orientales atraídas por la riqueza metalúrgica del entorno y por la situación privilegiada de la ría de Huelva en las rutas atlánticas.

75. J. FERNÁNDEZ JURADO, *Tejada La Vieja: Una ciudad...*, Huelva Arqueológica IX, 1, p. 180.

76. C. GONZÁLEZ WAGNER; D. PLÁCIDO y J. ALVAR, "Consideraciones sobre los procesos de estatalización en la Península Ibérica". *Complutum Extra* 6 II, p. 146.

77. FERNÁNDEZ JURADO, *Tejada La Vieja: Una ciudad...*, Huelva Arqueológica IX, 1, p. 183.

78. *Ibid.*, figuras LXIV: 1; LXV: 1; LXVII: 1 y 4; LXIX: 1 a 3.

79. C. ALFARO ASINS, "Las emisiones fenopúnicas". *Historia monetaria de Hispania Antigua*, p. 60.

80. F. CHAVES y E. GARCÍA VARGAS, "Gadir y el comercio atlántico...". *Arqueología del entorno del bajo Guadiana*, pp. 385-386.

La interacción entre las comunidades tartesias y las orientales generó una sociedad mestiza, culturalmente asimilada al mundo semita, cuyos rasgos definidores se mantuvieron en esta tendencia por la permanencia de estas ciudades (*Onuba, Ilipla, Ituci*) en la esfera comercial de *Gadir*. Solamente, y a largo plazo, el proceso de romanización introdujo las modificaciones estructurales capaces de borrar la huella centenaria fenicia. No obstante, aún en época republicana, la ciudad de Ituci emitía monedas con rótulos púnicos, una manifestación más de la raigambre semita de esta comunidad cívica y de su deseo de manifestarlo como signo de identidad.

Dirección del autor:

Departamento de Prehistoria y
Arqueología
Facultad de Geografía e Historia
Universidad de Sevilla
C/ María de Padilla, s/n
41004 Sevilla (España)

eferrer@us.es

BIBLIOGRAFÍA

- ALBELDA, J. (1923). "Bronces de Huelva". *Révue Archéologique* XVIII VÈ serie. París.
- ALBELDA, J. y OBERMAIER, H. (1931). "El casco griego de Huelva". *BRAH* XCVIII, cuad. II. Madrid.
- ALFARO ASINS, C. (1997). "Las emisiones feno-púnicas". *Historia monetaria de Hispania Antigua*. Ed. Jesús Vico S.A. Madrid.
- AMO, M. del y BELÉN, M.^a (1981). "Estudio de un corte estratigráfico en el Cabezo de San Pedro". *Huelva Arqueológica* V. Diputación de Huelva.
- ARRUDA, M. (2000). "O comércio fenício no território actualmente português". *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo*. I Coloquio del CEFYP. Centro de Estudios Fenicios y Púnicos. Madrid.
- ARTEAGA MATUTE, O. (1994). "La Liga Púnica Gaditana. Aproximación a una visión histórica occidental, para su contrastación con el desarrollo de la hegemonía cartaginesa, en el mundo mediterráneo". *Cartago, Gadir, Ebusus y la influencia púnica en los territorios hispanos. VIII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica*. Ibiza.
- BELÉN DEAMOS, M.^a (1986). "Las importaciones fenicias en Andalucía Occidental". G. del Olmo y M.^aE. Aubet (eds.), *Los fenicios en la Península Ibérica*, II. Ed. AUSA. Sabadell.
- BELÉN DEAMOS, M.^a (2001). "La cremación en las necrópolis tartésicas". *Arqueología funeraria. Las necrópolis de incineración*. Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca.
- BELÉN, M.^a; AMO, M. del y FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1982). "Secuencia cultural del poblamiento en la actual ciudad de Huelva durante los siglos IX-VI a.C.". *Huelva Arqueológica* VI. Diputación de Huelva.
- BELÉN, M.^a y ESCACENA, J.L. (1990). "Niebla (Huelva). Excavaciones junto a la Puerta de Sevilla (1978-1982). La Cata 8". *Huelva Arqueológica* XII. Diputación de Huelva.
- BELÉN, M.^a y ESCACENA, J.L. (1993). "Influencia fenicia en la arquitectura antigua de Niebla (Huelva)". *TP 50*. CSIC. Madrid.
- BELÉN, M.^a y FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1978). "La Tiñosa (Lepe, Huelva)". *Huelva Arqueológica* IV. Diputación de Huelva.
- BELÉN, M.^a, FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., AMO, M. del, TEJERA, A. y BALBÍN, R. de (1983). "Excavaciones en Niebla (Huelva)". *XVI CNA*. Zaragoza.
- BELÉN, M.^a, FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. y GARRIDO, J.P. (1977). *Los orígenes de Huelva. Excavaciones en los cabezos de San Pedro y La Esperanza*. Huelva Arqueológica III. Diputación de Huelva.
- BLÁZQUEZ, J.M.^a; LUZÓN, J.M.^a; CLAUS, K. y GÓMEZ, F. (1970). *Las cerámicas del Cabezo de San Pedro*. Huelva Arqueológica I. Diputación de Huelva.
- BLÁZQUEZ, J.M.; LUZÓN, J.M.^a y RUIZ MATA, D. (1969-70). "La factoría púnica de Aljaraque, provincia de Huelva". *NAH* XIII-XIV. Madrid.
- CAMPOS CARRASCO, J. (2002). "Génesis y evolución del fenómeno urbano en el territorio onubense". *Spal* 11. Universidad de Sevilla.
- CAMPOS, J.M. y GÓMEZ TOSCANO, F. (2001). *La Tierra Llana de Huelva: Arqueología y Evolución del Paisaje*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- CAMPOS, J.M., GUERRERO, O. y PÉREZ MACÍAS, J.A. (1999). "La ocupación turdetana de la Tierra Llana de Huelva". R. de Balbín y P. Bueno (eds.), *II Congreso de Arqueología Peninsular* III. Universidad de Alcalá de Henares.
- CHAVES, F. y GARCÍA VARGAS, E. (1991). "Reflexiones en torno al área económica de Gades: Estudio numismático y económico". *Anejos de Gerión. Homenaje al Dr. Michel Ponsich*. Universidad Complutense de Madrid.
- CHAVES, F. y GARCÍA VARGAS, E. (1994). "Gadir y el comercio atlántico a través de atlántico a través de las cecas occidentales de la Ulterior". *Arqueología del entorno del bajo Guadiana*. Huelva.
- CRUZ ANDREOTTI, G. (1999). *Estrabón e Iberia: Nuevas perspectivas de estudio*. Diputación de Málaga.
- DROOP, J.P. (1925). "Excavations at Niebla in the province of Huelva, Spain". *Annals of Archaeology and Anthropology* XII, 3-4.
- ESCACENA CARRASCO, J.L. (1989). "Los turdetanos o la recuperación de la identidad perdida". M.^aE. Aubet (ed.) *Tartessos. Arqueología protohistórica del Bajo Guadalquivir*. Ed. AUSA. Sabadell.
- ESCACENA CARRASCO, J.L. (1992). "Indicadores étnicos de Andalucía occidental". *Spal* 1. Universidad de Sevilla.
- FERNÁNDEZ JURADO, J. (1986). "La influencia fenicia en Huelva". Olmo, G. del y Aubet, M.^aE. (eds.), *Los Fenicios en la Península Ibérica* II. Ed. AUSA. Sabadell.

- FERNÁNDEZ JURADO, J. (1987). "El poblamiento ibérico en Huelva". *Iberos*. Actas de las I Jornadas sobre Mundo Ibérico. Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Jaén. Jaén.
- FERNÁNDEZ JURADO, J. (1988-89). *Tartessos y Huelva*. Huelva Arqueológica X-XI. Diputación de Huelva.
- FERNÁNDEZ JURADO, J., GARCÍA SANZ, C. y RUFETE, P. (1997). *De Tartessos a Onuba. 15 años de arqueología en Huelva*. Diputación de Huelva.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1986). "Huelva, ciudad de los tartesios". Olmo, G. del y Aubet, M.^ªE. (Eds.), *Los Fenicios en la Península Ibérica II*. Ed. AUSA. Sabadell.
- FERRER ALBELDA, E. (1995). *Los púnicos en Iberia. Análisis historiográfico y arqueológico de la presencia púnica en el sur de la Península Ibérica*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Sevilla.
- FERRER ALBELDA, E. (1996). "Los púnicos de Iberia y la historiografía grecolatina". *Spal* 5. Universidad de Sevilla.
- FERRER ALBELDA, E. (2002). "Topografía sagrada del Extremo Occidente: Santuarios, templos y lugares de culto de la Iberia púnica". E. Ferrer Albelda (ed.), *Ex Oriente Lux. Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica*. Universidad de Sevilla.
- FERRER, E. y GARCÍA FERNÁNDEZ, F.J. (2002). "Turdetanos y Turdetania: Contribución a una problemática historiográfica y arqueológica". *Colonizadores e indígenas en la provincia de Málaga*. Mainake XXIV. Diputación de Málaga.
- FERRER, E., GARCÍA, F.J., GONZÁLEZ, D., MUÑOZ, E. y MORO, F.J. (1997). "Dos notas sobre el depósito de la Ría de Huelva". *Spal* 6. Universidad de Sevilla.
- FERRER, E. y PRADOS, E. (e.p.). "Bastetanos y bástulo-púnicos. Sobre la complejidad étnica del sureste de Iberia". *Homenaje al Dr. D. Emeterio Cuadrado. Anales de Prehistoria y Arqueología* 16-17. Murcia.
- FRUTOS, G. de, CHIC, G. y BERRITÚA, N. (1988). "Las ánforas de la factoría prerromana de salazones de 'Las Redes' (Puerto de Santa María, Cádiz)". I *Congreso Peninsular de Historia Antigua*. Santiago de Compostela.
- FRUTOS, G. de y MUÑOZ, A. (1996). "La industria pesquera y conservera púnico-gaditana: Balance de la investigación. Nuevas perspectivas". *Spal* 5. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, F.J. (2002). "Turdetania, turdetanos y cultura turdetana". *Quaderni Ticinesi di Numismatica e Antichità Classiche* XXXI. Milano.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, F.J. (2003). *Los turdetanos en la Historia. Análisis de los testimonios literarios grecolatinos*. Gráficas Sol. Écija.
- GARCÍA SANZ, C. y RUFETE, P. (1995). *La ciudad de Tejada la Vieja*. Diputación Provincial de Huelva.
- GARCÍA VARGAS, E. y FERRER, E. (2001). "Las salazones de pescado de la Gadir púnica. Estructuras de producción". *Laverna* 12. Universitat de Marburg.
- GARRIDO ROIZ, J.P. (1970). *Excavaciones en la necrópolis 'La Joya' (1ª y 2ª campañas)*. EAE 71. Madrid.
- GARRIDO ROIZ, J.P. (1995). "Nuevas aportaciones sobre la presencia griega y fenicia al Oeste del Estrecho de Gibraltar: la colonia focense occidental de Olbia". II *Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*. Madrid.
- GARRIDO, J.P. y ORTA, E.M.^ª (1978). *Excavaciones en la necrópolis de 'La Joya', Huelva, II (3ª, 4ª y 5ª campañas)*. EAE 96. Madrid.
- GARRIDO, J.P. y ORTA, E.M.^ª (1994). "El hábitat antiguo de Huelva (períodos orientalizante y arcaico). La primera excavación arqueológica en la calle del Puerto". EAE 171. Madrid.
- GÓMEZ TOSCANO, F. (1997). *El final de la Edad del Bronce entre el Guadiana y el Guadalquivir. El territorio y su ocupación*. Universidad de Huelva.
- GÓMEZ TOSCANO, F. (2002). "La ocupación protohistórica entre el Guadiana y el Guadalquivir: del mito a la realidad". *Spal* 11. Universidad de Sevilla.
- GÓMEZ TOSCANO, F. y CAMPOS, J.M. (2001). *Arqueología en la ciudad de Huelva (1966-2000)*. Universidad de Huelva.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1987a). "Excavaciones de urgencia en el Cerro Naranja (Jerez de la Frontera, Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985 III*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1987b). "Notas sobre las excavaciones de urgencia realizadas en el yacimiento prerromano de 'Cerro Naranja' (Finca de Los Garcíagos, Jerez de la Frontera (Cádiz))". *Cádiz en su Historia. VI Jornadas de Historia de Cádiz*. Diputación de Cádiz.
- GONZÁLEZ WAGNER, C., PLÁCIDO, D. y ALVAR, J. (1996). "Consideraciones sobre los procesos de estatalización en la Península Ibérica". *Complutum Extra* 6 II. Universidad Complutense de Madrid.

- GUZMÁN ARIAS, C. (1989). *Pomponio Mela. Corografía (Traducción y notas)*. Universidad de Murcia.
- LUZÓN NOGUÉ, J.M.^a (1962). "Tartessos y la ría de Huelva". *Zephyrus* XIII. Universidad de Salamanca.
- MARÍN CEBALLOS, M.^aC. (e.p.). "Observaciones en torno a los pebeteros en forma de cabeza femenina". II *Congreso Internacional del Mundo Púnico*. Cartagena.
- MORENO ARRASTIO, F.J. (1999). "Conflictos y perspectivas en el período precolonial tartésico". *Gerión* 17. Universidad Complutense de Madrid.
- MORENO ARRASTIO, F.J. (2000). "Tartessos, estelas, modelos pesismistas". *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo*. I Coloquio del CEFYP. Centro de Estudios Fenicios y Púnicos. Madrid.
- MUÑOZ COELLO, J. (1990). "Las fuentes literarias greco-latinas referentes a la provincia de Huelva. Un comentario". *Huelva en su historia* 3. Huelva.
- MUÑOZ, A., FRUTOS, G. de y BERRITÚA, N. (1988). "Contribución a los orígenes y difusión comercial de la industria pesquera y conservera gaditana a través de las recientes aportaciones de las factorías de salazones de la Bahía de Cádiz". *Actas del I Congreso Internacional 'El Estrecho de Gibraltar'*. Madrid.
- NIVEAU DE VILLEDARY, A.M.^a (1999). "La cerámica 'tipo Kuass'. Avance a la sistematización del taller gaditano". *Spal* 8. Universidad de Sevilla.
- NIVEAU DE VILLEDARY, A.M.^a (2000). "La producción de cerámicas rojas de tradición griega en la zona de Cádiz". *Madrider Mitteilungen* 41. Verlag Philip von Zabern. Mainz am Rhein.
- NIVEAU DE VILLEDARY, A.M.^a (2001). "Pozos púnicos en la necrópolis de Cádiz: Evidencias de prácticas rituales funerarias". *RSF* XXIX. Roma.
- NIVEAU DE VILLEDARY, A.M.^a y RUIZ MATA, D. (2001). "El poblado de Las Cumbres (Castillo de Doña Blanca): Urbanismo y materiales del siglo III a.C.". *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* II. Universidad de Cádiz y Ministerio de Cultura. Cádiz.
- OLMOS, R. (1977). "La cerámica ática del Cabezo de San Pedro". *Huelva Arqueológica* III. Diputación de Huelva.
- OLMOS, R. (1988). "El casco griego de Huelva". *Clásicos de la Arqueología de Huelva* 1. Diputación de Huelva.
- ORTA, E.M.^a y GARRIDO, J.P. (1963). "La tumba orientalizante de 'La Joya', Huelva". *TP* 11. CSIC. Madrid.
- ORTEGA BLANCO, J. (1999). "Poblamiento y población en la Onuba prerromana: Algunas consideraciones". *Complutum* 10. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- PELLICER CATALÁN, M. (1996). "Huelva tartesia y fenicia". *RSF* XXIV, 2. Roma.
- PERDIGONES, L. y MUÑOZ, A. (1990). "Excavaciones de urgencia en los hornos púnicos de Torre Alta. San Fernando, Cádiz". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988* III. Junta de Andalucía. Sevilla.
- PÉREZ MACÍAS, J.A., CAMPOS, J. y GÓMEZ TOSCANO, F. (2000). "Niebla, de oppidum a Madina". *AAC* 11. Universidad de Córdoba.
- RAMÓN TORRES, J. (1995). *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*. Universidad de Barcelona.
- RODERO RIAZA, A. (1995a). "Las ánforas del Mediterráneo Occidental en Andalucía". *TP* 48. CSIC. Madrid.
- RODERO RIAZA, A. (1995b). "Las ánforas prerromanas en Andalucía". *Epigrafía e Antichità* 13. Roma.
- RUFETE TOMICO, P. (2002). *El final de Tartessos y el período turdetano en Huelva*. Huelva Arqueológica 17. Diputación de Huelva.
- RUFETE, P. y GARCÍA SANZ, C. (1995). *Huelva en época tartésica*. Diputación Provincial de Huelva.
- RUIZ GIL, J.A. (1991). "Cronología de las factorías de salazones púnicas de Cádiz". *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*. Roma.
- RUIZ MATA, D. (1987). "La formación de la cultura turdetana en la bahía de Cádiz a través del Castillo de Doña Blanca". *Iberos. Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico*. Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Jaén.
- RUIZ MATA, D. (1995). "El vino en época romana en Andalucía occidental". *Arqueología del vino. Los orígenes del vino en Occidente*.
- RUIZ MATA, D. y PÉREZ, C. (1995). *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*. El Puerto de Santa María.
- TORRES ORTIZ, M. (1999). *Sociedad y mundo funerario en Tartessos*. Real Academia de la Historia. Madrid.



Diputación de Huelva

ÁREA DE CULTURA

Arqueología